

| CABALLOS |

Carga de alto handicap

Cada año, unos 4000 animales se suben al avión con rumbo a Estados Unidos y a Europa. En vuelo, reciben una atención personalizada sin distinción de clases

Por Federico Bosch

Para LA NACION

No hay asientos mullidos ni respaldos que se reclinan. Tampoco se proyectan películas que hagan más entretenido el viaje. Es que aunque parezca una incoherencia, los caballos vuelan, y a pesar de no gozar del confort de una clase ejecutiva, cuentan con un asistente de bordo que los atiende para que el traslado en avión no los altere.

La Argentina es la meca del polo y este concepto no se aplica sólo a los jugadores, sino que se extiende a los caballos. Por eso, los clubes de Estados Unidos y Europa ponen los ojos en estas latitudes, para llevarse unos 4000 equinos por año en promedio.

Los animales viajan en boxes especiales para aviones cargueros, donde se ubican tres o cuatro caballos en compartimientos individuales. "Una vez que está dentro del box, bien afirmado, se lo sube al avión y se lo ubica en una posición que contemple un acceso inmediato a la puerta de descarga. Además, hay una serie de requisitos que implica la prohibición de llevar determinado tipo de mercadería. Y junto a los animales va el petisero, una persona hábil, capaz de manejarlo y poder sedarlo en caso de que, por alguna excepción, se altere durante el vuelo", explicó Pedro Razzini, representante de Cielos Aéreos, una empresa de carga que se especializa en el transporte de caballos.

En todos los viajes, los caballos van acompañados por el petisero (en el mercado internacional se los

comoco como *horse attendants*) y es el responsable del animal durante todo el vuelo. Razzini comentó que hace algunos años el petisero tenía un trabajo duro, cuando los aviones de hélice no alcanzaban las alturas actuales de vuelo y los viajes tenían muchas turbulencias. "En ese entonces, el animal sufría mucho, se movía, se caía y no se podía levantar, entonces el petisero lo ayudaba a incorporarse. Ahora las aeronaves modernas tienen mucha menos turbulencia, el caballo sufre menos y, además, el transporte aéreo se ha profesionalizado."



PETISEROS

El reglamento para el transporte aéreo de animales vivos, de la Asociación Internacional del Transporte Aéreo (IATA, según sus siglas en inglés), no recomienda sedar a los caballos, pero prevé que los petiseros actúen si es necesario.

El control principal de los caballos pasa por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa), el organismo que aprueba los papeles sanitarios y verifica la documentación de cada animal. Pero no se puede despachar animales de la misma forma que cualquier mercadería. En los lugares de destino, como, por ejemplo, Estados Unidos, los caballos tienen que pasar un período de cuarentena. "Hay distintos tipos de cuarentena, depende del lugar de origen y el destino. Si está afectado a algún tipo de fiebre o enfermedad, suele permanecer durante siete días", explicó Razzini.

Llave del negocio

Por eso, la cuarentena adquiere un papel importante, casi como una llave del negocio. Esas regulaciones fijan los parámetros de la carga que exige una sincronización de los envíos para que los nuevos ejemplares lleguen en el momento en el que los animales anteriores terminan el período de cuarentena.

A pesar de la limitación que fijan las normas de control sanitario, tampoco existe la posibilidad de transportar una gran cantidad de caballos. Razzini explicó que un avión 747 de carga como máximo puede llevar hasta 100 caballos. "En el caso de nuestra aeronave, un DC-10-3, tiene una capacidad de 64 o 65, pero depende también del tamaño del animal."

Estados Unidos y Europa se reparan casi en partes iguales los 4000 que salen del país. Pero además de esos dos destinos, se realizan algunos otros envíos a México, Colombia, Venezuela y Puerto Rico. En el Viejo Continente, los arribos se concentran en Gran Bretaña, París y Alemania. A mercado más pequeño y exclusivo está en países como Brunei o Kuwait, donde los caballos llegan vía Europa.



Pasajeros de cuatro patas

FOTOGRAFÍA: WILSON CASAS

Saber lidiar con el miedo y la memoria

Muchas son las historias de hombres que conquistaron, invadieron o simplemente llegaron a lejanos destinos a caballo. Desde Alejandro Magno y Bucéfalo, pasando por el ejército libertador de los Andes, hasta los famosos criollos Gato y Mancha, que unieron Buenos Aires y Nueva York en 1925. Los tiempos cambiaron y, ahora, es el hombre el que necesita llevar a su fiel animal hacia exposiciones, prácticas deportivas, competencias o transacciones comerciales.

Criollo, árabe, cuarto de milla, percherón o petiso, los caballos requieren similares cuidados en sus traslados. En cualquier caso, lo más importante es siempre la salud del animal. Más allá de la finalidad del envío, habrá que preparar al equino para dejar su hábitat y para eso se deberá lidiar con dos de sus características más distintivas: el miedo y la memoria.

La vicepresidente de la Asociación Civil Criadores de Petisos, María Llamas Massini, explicó que no hay diferencias entre un petiso y otro tipo de caballo. "Contrariamente a su fama de malhumorados, los petisos

son mansos, inteligentes y compañeros." Y también, una de las especies que más se venden.

Se agregarán cuidados especiales según los medios de transporte que se utilicen. "Para viajes largos por carretera, es conveniente controlar la carga cada dos o tres horas y cuando se pueda, apagar el motor del vehículo para evitar el estrés en el animal", explicó el profesor de equitación Jorge Montiel. Al conductor le cabe la gran responsabilidad de evitar malas maniobras o frenadas imprudentes. Las lastimaduras, aunque sólo sean raspaduras, tardan en cicatrizar y demandan bastante tiempo hasta que el pelo vuelve a crecer.

Según Daniel Morasca, director de la empresa de trailers del mismo nombre, los pisos recubiertos con feno-lúco -una especie de madera prensada que evita golpes y mantiene el suelo seco- son una alternativa segura. Es importante lograr una elasticidad puntual, capaz de absorber los saltos de los animales y evitar las microlesiones.

Carmen Bustos Peralta

FRENOS@AIRE REPRESENTANTE Y DISTRIBUIDOR **WABCO**
 ABS ASR
 SUSPENSION
 NEUMATICA

Calle 125 Nº 77 e/ Cno. Rivadavia y 34
 (1925) Ensenada - Pcia. de Buenos Aires
 Telefax: (0221) 425-0505/424-2136/427-2099
 digillohnos@arnet.com.ar

Transporte & Logística

Para publicar su aviso puede comunicarse al:

(011) 4778-7070

e-mail: tyj@expotrade.com.ar

Logística efectiva
 inbound cross-docking
 distribución almacenaje ruteo

Ryder Argentina S.A. Tel: 011 4778-7070 | Fax: 011 4778-7070 | www.ryder.com.ar